EL MUNDO

Publicación	El Mundo Especial, 8	Fecha	14/06/2023
Soporte	Prensa Escrita	País	España
Circulación	147 850	V. Comunicación	91 278 EUR (98,601 USD)
Difusión	101 207	Tamaño	446,44 cm² (71,6%)
Audiencia	440 000	V.Publicitario	34 939 EUR (37 742 USD)

Algunos grados ya incluyen módulos transversales

En ellos, los estudiantes adquieren conocimientos que no siempre están relacionados con su área de estudio, pero que les resultarán muy útiles para su posterior incorporación al mundo profesional

Por Jaime Vicioso

Miles de currículos pasan cada día por las manos de los departamentos de recursos humanos. Muchos, de egresados universitarios con un nivel académico perfectamente acreditado. Sin embargo, son pocos los que consiguen incorporarse al mundo laboral para ejercer la profesión para la que se han preparado.

Una de las causas que explican este fenómeno es que la oferta formativa no se ha renovado durante los últimos años para adaptarse a lo que demanda el tejido productivo. Priman contenidos teóricos que sirven de poco para desarrollar una profesión y, por este motivo, las universidades tratan de revertir la situación. ¿Cómo? Con módulos ajenos a los planes de estudios que se centran en competencias trasversales mucho más prácticas. Como analiza Víctor Mattern, director de Ecosistema de Productos de Educación Superior de la *edtech* Odilo, al integrar estos planes, las universidades buscan «preparar a los estudiantes de manera integral, dotándolos de habilidades que les serán valiosas tanto en su futuro desempeño profesional como en su desarrollo personal».

Estos módulos intentan ajustarse a las demandas del mercado laboral

Universidades públicas y privadas inciden cada vez más en este tipo de formación complementaria. Dentro de las primeras, una de las que cuenta con más tradición en este ámbito es la Carlos III de Madrid (UC3M), que incluso antes de la llegada del Plan Bolonia ya incluía formación trasversal en las antiguas diplomaturas y licenciaturas. En 2017, tras analizar las necesidades del tejido productivo, la institución amplió su oferta con cursos relacionados con *soft skills*, habilidades profesionales e interpersonales, capacidad de análisis y procesamiento de datos utilizando hojas de cálculo.

El objetivo de estos talleres, como explican desde UC3M, es claro: «Dotar a los estudiantes de técnicas, herramientas y destrezas que completen su formación y les permitan adaptarse mejor al mercado laboral y a los avances de la sociedad, incrementando así su empleabilidad y capacitándoles para un mejor desarrollo profesional». Hasta el momento, la recepción de esta oferta ha sido buena y cada año unos 3.100 alumnos de grado se matriculan en ciclos de formación trasversal, que además se imparten en inglés y castellano.

Con esta misma idea nacieron en el curso 2028-2019 los cursos de formación trasversal de la Complutense de Madrid (UCM). En su caso, son módulos de tres créditos, al igual que las optativas del plan de estudios, y las principales temáticas tratadas son liderazgo, emprendimiento, trabajo en equipo, técnicas de negociación, valores éticos o exposiciones eficientes. «A veces, estas asignaturas no resultan tan interesantes para los estudiantes como para los docentes y optan por las optativas de sus titulaciones», expone Víctor Briones, vicerrector de Estudios de la UCM. Por eso, añade, «el trabajo que cuesta preparar esta oferta no compensa, pero seguiremos insistiendo porque creemos que es nuestra obligación». La convicción es tal que la Complutense ha extendido esta formación a los doctorados.

DOCENTES Y PROFESIONALES

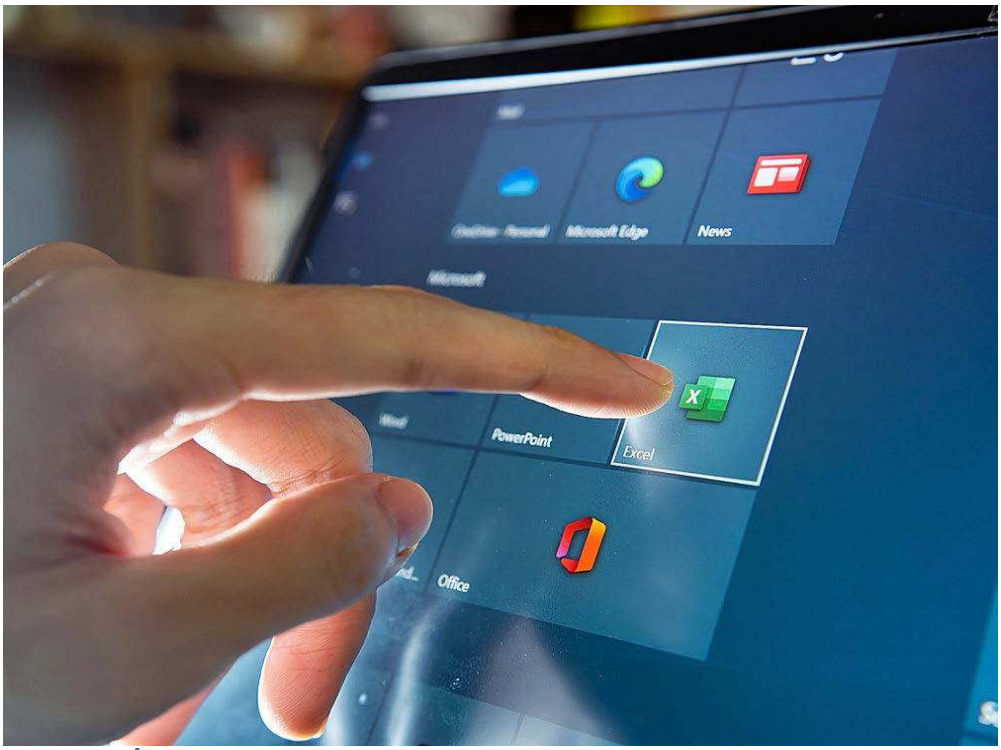
Las instituciones privadas también apuestan por este tipo de enseñanza. Algunas, como la Universidad Nebrija, han creado una entidad específica para convertir a sus alumnos en profesionales valiosos una vez que salgan de las facultades.

Los programas trasversales de la Nebrija se dividen en áreas de conocimiento (tecnología, humanidades y emprendimiento), aunque es posible cursar asignaturas de una forma combinada. Pero lo que más aproxima al alumno al mundo laboral es la conexión de la institución con la empresa. Tal como explica Beatriz Contreras, directora del Instituto Nebrija de Competencias Profesionales, «el claustro al completo está compuesto por docentes externos, todos ellos profesionales en activo con diferentes perfiles y formación».

En Esic University también han lanzado módulos voluntarios de 30 horas en materias como SEO, *blockchain*, auditorías de balance u otros dedicados a la expresión oral y las presentaciones en público. Alberto Alcalde, director de Programas e Innovación Docente del centro, incide en la importancia de la voluntariedad de estos ciclos: «Es una formación para aquellos que, con todas las consecuencias, quieren usar parte de su tiempo libre para adquirir destrezas que en un futuro pueden aumentar su elegibilidad en el mercado laboral».

Sus contenidos abarcan desde 'soft skills' hasta hojas de cálculo

Entre sus módulos más exitosos destaca uno creado recientemente sobre competencias básicas en Excel. Según Alcalde, su atractivo reside en que cuenta con la «certificación oficial de Microsoft, lo que puede ser un detalle que marque la diferencia para posicionarse con ventaja a la hora de buscar trabajo».



CONEXIÓN El vínculo entre estos módulos y el tejido empresarial es tan fuerte que, por ejemplo, Esic University ha lanzado recientemente uno sobre competencias básicas en Excel que está avalado por Microsoft y al que ya se han matriculado 450 alumnos solo en el último semestre. /Wachiwit